

EL CORREO SOCIAL

Semanario Social, Literario y Noticias

O 1.

DOMINGO 26 DE JULIO DE 1903

Número 6

ARECE LOS DOMINGOS

ita por la tip. de «La Prensa»

TIENE EDITOR RESPONSABLE

SUSCRIPCION

Por mes 0.25
Número suelto 0.05

ray Bentes, Julio 29 de 1903

Decepción

La quería si, con ese amor ardiente y pu
como se quiere una vez en la vida. So
a su lado hallaba el reposo que ansiaba
alma. Sus besos, sus halagos me exta
ban y habíale levantado un santuario en
corazón, adorándola mucho con ese cari
ideal y puro como el primer soplo de la
ación. Así pasaron dos años, ella espe
ndome en la ventana tapizada de campá
las azules yo corriendo ansioso para e-
tar su lado a la hora preñada de nuestra cita.
Nuestro saludo era un beso; enmude
endo muchos instantes, para dejar á su
bedrio nuestra mirada, y sin salir por
ue luego se juntaban nuestros labios, y
olvíamos a los poemas silenciosos recita
os en el lenguaje de las almas enamora
as que se confunden.

En aquel enismamiento querido, jamás
cruzó por mi mente que pudieran tener fin
nuestros coloquios, momentos de felicidad
sin nombre, en que hubiera dado mi vida
entera por su amor que yo lo creía digno
del mio más — lo, llegó el 20 de Diciem
bre y con esa fecha maldita para mi, vi des
corridos los densos velos que vedaban á mi
ciego Cupido.

Llegué como siempre enamorado, hasta
la puerta de aquella mansion soñada que
yo consideraba mi paraíso — iba ya á entrar
cuando al levantar mi cabeza que venia em
botado soñando con los goces que me es
peraban, vi una figura de hombre en mi ca
mino, lo creí un paseante que se había de
terido por casualidad.

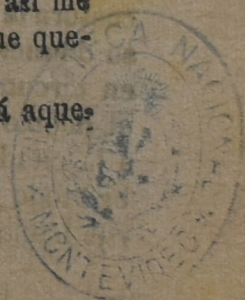
Estaba algo oscura la noche y no podía
distinguirme bien; me aproximé y ella en
plácida amorosa se sonreía gozosamente,
aquella mujer a quien había dado mi alma,
entregado mi cariño!

¿Qué se habían hecho sus promesas?
¿Sus besos, sus halagos? Vi su engaño, vi
todas mis esperanzas desfraudadas, mis sue
ños de oro desvanecidos ante una de las más
triste de las realidades. Hubiera querido de
tenerme pero no pudiendo resistir á aquella
afrenta del alma, continué mi camino y co
mo ébrio, loco, salí de el nido de mis goces
con el alma lacerada por el dolor.

Envuelto el pasado venturoso en los cres
pones de su mortaja.

Como atrae el imán al hierro, así me
atraía aquel abismo sin fondo en que que
daban sepultados mis sueños de oro.

Volvi después de algunas horas á aque



lla mansion donde poco antes habia recibido el desencanto mayor del mundo me acerque a su ventana testigo de mis horas felices; toque los vidrios, haciendo sonar apenas las yemas de los dedos sobre ellos, y el ruido estridente de una ventana que se resiste al empuje que recibe, llegó hacia mi y abriéndose dejome ver aquel rostro de ángel que habia sido mi eneanito.

Y con voz trémula me preguntó — ¿Qué quieres Alberto? ¡Darte el adios del alma! le conteste con voz vibrante. Corrió a la puerta, donde me pidió fuese yo; oh! la escena que allí se desarrolló jamás la olvidaré; lloró, lloró mucho con visos de arrepentimiento; era tan suplicarte su voz: habia tanta ternura en sus palabras, que otro temperamento menos fuerte que el mio hubiera cedido á sus ruegos.

Apresuré mi alejamiento de aquella perfida que con su felonía destruyó mi alma y desde entonces un torrente de penas, vá con sumiendome cual fuego de pira inextinguible, esta existencia inmensamente dolorosa.

Fortunio.

BUZON SOCIAL

Hemos tenido ocasion de ver el Martes último al *sin rival tenorio* Arturo M. andar saltando el alambrado que existe a la media cuadra del Asilo, ¿no sabeis porque era amables lectoras? pues por lo siguiente: Siendo las 5 de la tarde más ó menos hora en que sale del taller de costura la simpática Pepa P. se dirigia á su domicilio sita en las chacras cuando en circunstancias este tenorio venia para el pueblo y la ve entonces como he dicho á la citada jóven verla y saltar el alambre todo fue obra de un segundo y se dirige hacia ella acompañandola.

Mira Arturito que si esto lo saben tus dragonas Adela Z., Marcelina V. B., Josefina B. y Josefa A., se disgustaran contigo y eso no es nada y si llega á oídos de don José le privara seguramente á la simpática Pepa venir al taller y todo por culpa de quién de Arturo.

No sabemos porque será que siempre vemos al jóven repartidor Pedro A. estacionarse y pasarse horas enteras en casa de la señorita Maria G. ¿será porque la quiere mucho? ¡talvez para reirsel.

Mucho ojo Pedrito que si lo sabe don Serafin te va á quedar medio olgao como la tricota de Marcos Pata.

El jóven Jorge G. se pasa largo rato todos los dias por las tardes y noches dirigiendo expresivas miradas á Filomena C. y haciendo dibujitos con la punta del pie en la tosca.

Si en estos coloquios te pesca Matilde L. y repara en las iniciales que grabas en el suelo, que generalmente son F. y C. vas á pasar algun mal rato lo presiento Jorge.

Tuve oportunidad el domingo pasado de ver en la plaza al jóven Francisco F. en grandes coloquios amorosos con la interesante morecha Alcira N. y por la animacion del diálogo es de suponer que las cosas están muy adelantadas.

¡Que hubo, don Pancho! ¿Se resuelve ya á abandonar la vida de soltero?

El educacionista José P. y M. al fin convencido que es mas agradable el mundo cuando se tiene una compañera con quien compartir las amarguras y placeres de la vida, y es por esa razón que visita ahora con tanta frecuencia á la graciosa Hortencia C. aspirante tambien á ejercer el magisterio pues cree haber encontrado en ella lo que

ba.

K Morra.

honor á la verdad cabe decir: que pa
ue el jóven *Rasqueta* no estuvo muy
ado en su «Tenorio» publicado en el
ro anterior de este semanario, pues no
o á explicarme como pude pensar que

R., una señorita interesante y
nte como es, pudiera perder el tiempo,
lo perderia atendiendo los galanteos
niño como *Pilile*, de quien francamen
niendo en cuenta las edades de uno y
nada podria esperar, mayormente cuan
cha ióven tiene su prometido en una
d argentina cercana á la del Salto, se
noticias que tengo.

divierto tambien al citado caballerito
e abstenga en adelante de hacerme apa
como autor de los sueltos que han apa
o refiriéndose á él, pues yo jamas me
cupado de su persona y que no me obli
hacerlo con sus injustas afirmaciones.

Naón.

MARITIMAS

jige Bertran Y. se puso á la vela y
ó con rumbo al caudaloso rio 33, don
e encuentra esperando su factura, la
gnataria Luisa A.

a el rio Montevideo se trabaron en un
e bombardeo el Acorazado Nicanor R.
Crucero Raul S. á causa de haber des
erto el primero que el segundo llevaba
s bodegas un fuerte cargamento de «amo
promesas» para trasladarlos á la go
María M. anclada en el mismo rio.

vaporcito Francisco L. estuvo á punto

de zozobrar, á consecuencia del choque su
frido por la obra muerta de la lancha pesca
dora de dragones Antonia L.

Con el fuerte vendabal de Cupido, hubo
necesidad de amarrar la falua Maria G.
hasta tanto regrese el remolcador Josué C.
que la conducirá á la Tierra del Fuego.

Capitan Canola.

AVISOS

Aviso al Sr. Juez de Paz de la 1.a sec
cion y al Presbitero Cura Párroco de es
ta ciudad que he resulto contraer matri
monio para el mes de Agosto próximo con
la señorita Adela Zoppi, para mi la mas
bella que en el orbe existe.

Firmado—Eduardo L.

Conforme—Adela Z.

Se le previene al semi-lampião Julio C.
que su proceder es algo incorrecto ó bas
tante vergonzoso segun se nos dice que
noche á noche lo ven estacionado en el
zaguan de un respectable medico conver
sando con su peor es nada Elena E.

Se le avisa á ambos tortolitos que ten
gan un poco mas de moderacion en su
manera de conducirse por que si no el Dr.
la despachará á Elena y á Julio lo pon
drá de patitas en la calle.

UN TRANSEUNTE.

Se le avisa al Sr. B. que van seis
noches consecutiva que vemos al tenorio
Ramon T. estacionarse en el zaguan de
de su domicilio á conversar á mandibula
batiente con la simpática Margarita.

Cuidado Ramon que si te pispas don Bau
tista te va á querer cortar la cres.....

UN COLABORADOR.

Se les previene á las señoritas Anuncia y

Antonia B. acorten la sin hueso moderando sus arranques coléricos, y no juzguen tan malamente á un distinguido jóven de esta redaccion.

Si continuan en tan baja tarea, las haremos aparecer en el próximo número, como lo merecen sus procederes que dejan mucho que desear.

MEDALLONCITO

Es una angelical criatura. Es de cabellos rubios que semejan filamentos de oro; cuando la tarde muere en silencio imprimiendo á todo cierto sello de melancolía contagiosa é invencible;—cuando el fresco hálito de las brisas acaricia sus rizos y su frente recogiendo sus lamentos al pasar; cuando su mirada, divina se abisma en aquel alto y profundo campo negro,—lleno del irizado destellos de los astros. Parece que su corazón en esa hora siente más el vacío inmenso de otra existencia más en armonía con las delicadezas y esquisitoses de su alma que al ser exprimida por un dolor acerbo un randal de lágrimas se han deslizado por sus pálidas mejillas....

Fortunio.

Silneta

Es alta, bella de cabellos rubia, ojos azules y talle de palmera, de inteligencia desarrollada, casi tanto como la sin hueso, pues debido á encontrarse relegada al olvido, se ocupa de turbar dichas agenas, al menos así lo intenta.

Aunque su rostro es muy atractivo tiene un no se que de repugnante, que demuestra en ella un alma que en nada se relacio-

na con su cuerpo, que es muy e-belto, pero su corazón no encierra mas que mezquindades, entregándose por completo á la diatriva, afanándose de esa manera en conquistar simpatías por medio de la calumnia y los chismes; dando ella misma mucho que desear con respecto á su conducta, pues es inexplicable, que esta señorita se afane en conquistar casados, que aun cuando lo logre, solo conseguirá con ello dar que hablar á las gentes maliciosas.

Ella fué algo así como novia de un distinguido poeta que estuvo radicado en esta ciudad y que actualmente reside de la Argentina; y vive en una calle que lleva por nombre el de la ciudad en que nació el héroe de Tres Arboles.

Una Víctima

Lagartija

SECCION POÉTICA

AMBICION

Por decir tus hechizos estivales
Ambiciono, niña hermosa, ser poeta
Y admirar tu modestia de violeta
Cantando tus bellezas virginales.

Quisiera de pintores inmortales
Tener en fin, la inspiracion secreta
Y arrancar con amor de mi paleta
Los tintes de tus ojos virginales.

Quisiera de tus ojos, la mirada
Y la risa de tu boca carmesi.
Dejar en esta página estampada.

Quisiera con ardiente frenesi
Copiar hoy tu hermosura, niña an-
Más... ¡que quieres si poeta no na-

A. G. O.